

# EUSKAL-FARRIA

## REVISTA VASCONGADA

T.º LXXVIII SAN SEBASTIÁN 15 DE MARZO DE 1918 N.º 1196



« BENDICIONES NUPCIALES »

## BENDICIONES NUPCIALES

ESTE es el segundo cuadro del tríptico « Las bodas de la paz », pintado por el genial Pablo de Uranga, y representa las nupcias celebradas en San Bartolomé de Olaso, en Elgóibar; aquellas nupcias que se anunciaron en el verso de la época :

Un jueves a quince del mes de Enero  
De mil cuatrocientos cuarenta y siete años,  
Por quitar de entre Oñez y Gamboa los daños  
Gómez González de Butrón, el Guerrero,  
A Martín Ruiz de Olaso, fuerte caballero,  
Le da a Doña Juana, su hija querida,  
Virtuosa y de bienes asaz guarnevida,  
Del todo cumplido muy por entero.

Fortún Sáez de Villela con sus allegados  
Y Berriz de Arteaga de los gamboinos  
Fueron con la novia, y de los oñecinos  
Lope de Unzueta y con sus aliados  
El de Zaldíbar. Y así de los dos bandos  
Se junta a esta boda asaz gran manada,  
Lo cual la hacen muy regocijada  
Monstrándose todos amigos y blandos.

Este casamiento hizo presagiar los albores de una paz duradera, cesando la cruenta lucha de banderizos que venía ensangrentando el país vasco.

Semejante esperanza avivada eficazmente por el deseo, hizo que la fiesta nupcial tuviera la brillantez que en ella imprimiera la alegría de la ansiada concordia.

Pronto, sin embargo, sucedieron las lágrimas a las sonrisas, las esperanzas vanas a las dolorosas realidades.

Y este es el tema del tercer cuadro del tríptico de Uranga.

## ADICIONES

AL

### ENSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA

SEGÚN EL ORDEN DE SUS FAMILIAS POBLADORAS

(Continuación.)

#### RAMA 2.<sup>a</sup>

5.<sup>o</sup> Ignacio de Alberdi y Ugalde, bautizado en Elosua en 1689, casó en Azcoitia con María Ana de Mendizábal en 1714. Fueron sus hijos : 1.<sup>o</sup> Ignacio, que sigue esta línea; 2.<sup>o</sup> José, que nació en 1722, casó con Manuela de Uranga en 1756 en Azpeitia y tuvo a José en 1774 y a Ignacio María en 1766 en la misma villa; 3.<sup>o</sup> Antonio, nacido en 1729, cuyo estado no consta, y 4.<sup>o</sup> Andrés, que nació en 1732, casó con Josefa de Idigoras en 1758 y tuvo a José en 1760 y Francisco en 1766.

6.<sup>o</sup> Ignacio de Alberdi y Mendizábal, nació en 1717, casó con María Ignacia de Garmendia en 1742 y tuvo a Joaquín, que sigue esta línea, Ignacio en 1754 y José Antonio en 1757, los dos últimos naturales de Azpeitia.

7.<sup>o</sup> Joaquín de Alberdi y Garmendia, nació en Azcoitia en 1743 y casó en Azpeitia en 1769 con María Josefa de Odriozola. Fueron sus hijos : Nicolás, nacido en Azpeitia en 1772, e Ignacio Manuel, que sigue.

8.<sup>o</sup> Ignacio Manuel de Alberdi y Odriozola, nació en Azpeitia en 1785 y casó en Burgos en 1806 con Micaela de Urquiaga y Beldón, nacida en Mondragón en 1780, hija de Pedro y María, nieta paterna de Juan de Urquiaga y Francisca de Landaluce, vecinos de

Mañaria y propietarios de la casería Markue Goikoa, y materna de Matías Beldón, irlandés (natural de Condomet Baldremine, Obispado de Metes), y Micaela Aldecoa, de Begoña.

**ALBISTUR.** Familia antigua en Mondragón, cuya filiación conocida es como sigue :

1.<sup>o</sup> Rodrigo de Albistur casó por los años de 1480 con doña María Ruiz de Irarrazábal Báñez de Artazubiaga. El inventario de sus bienes se hizo en dicha villa el 19 de Abril de 1524, ante el escribano Abarrategui. Fueron sus hijos : Pedro Ochoa, que sigue esta línea, Martín Ochoa que casó en 1531 con D.<sup>a</sup> Catalina Ruiz de Bidazábal, hija de Martín Ruiz de Bidazábal y su primera mujer D.<sup>a</sup> María Íñiguez de Salazar, y D.<sup>a</sup> Bárbara, que casó con Juan Pérez de Ocáriz; padres de D. Domingo y D.<sup>a</sup> Elvira de Ocáriz y Albistur, D. Domingo, casado con D.<sup>a</sup> Juana de Otálora, tuvo a D.<sup>a</sup> Catalina de Ocáriz y Otálora, mujer de D. Fernando de la Cerda, Caballero del hábito de Santiago, del Consejo de Guerra. Doña Elvira, casada con Juan López de Ernani, tuvo a D.<sup>a</sup> María de Ernani, mujer del Doctor Mendizábal y progenitores de los Condes de Torrubia en Oñate.

2.<sup>o</sup> Pedro Ochoa de Albistur casó en Mondragón con D.<sup>a</sup> Catalina de Salturri y testaron él en 1554 ante el escribano Salinas y ella en 1542 ante Salcedo. Fueron sus hijas : D.<sup>a</sup> Marina, que casó en 1529 con Fortuño de Jáuregui y Bergara, hijo de Juan Pérez y D.<sup>a</sup> María Pérez, y D.<sup>a</sup> María, que casó con Juan Ochoa de Guráa. Por escrituras otorgadas en 24 y 26 de Enero de 1555 ante Juan García de Salinas, se practicó la liquidación y partición de bienes relictos por Pedro Ochoa y D.<sup>a</sup> Catalina entre sus dos hijas, con asistencia de los maridos de ambas.

**ALBISTUR,** D.<sup>a</sup> Catalina Ruiz, Madre Vicaria, el año 1596, de la Comunidad de la Concepción de Mondragón, cuyas beatas profesas eran : Sor Antonia Pérez de Bergara, Isabel de Gauna, Marina de Arzamendi, María Ruiz de Nanclares, Mari Díaz de Mendibil, Inés de Arratia, Isabel de Soraiz, Mariana de Ibinarri y Clara de Echániz.

**ALBISU,** Rodrigo Pérez, en Oñate, 1388.

**ALBIZ,** Rodrigo, en Oñate, 1505.

**ALBIZURI,** Pedro, en Azcoitia, 1484.

**ALCEGA,** Martín Pérez, Señor del solar de Alcega, en Hernani, 1378.

ALCIBAR, en Oñate, Juan Martínez, escribano, en 1477, y Juan Pérez, en 1489.

ALCIBAR, Juan Martínez y Juan el mozo, en Azcoitia, 1484.

ALCORTA, Domingo, Azcoitia, 1550, casado con María Pérez de Galarmendi, fué padre de Domingo de Alcorta Galarmendi. Y éste con D.<sup>a</sup> María de Aranguren, tuvo a Tomás de Alcorta, marido de D.<sup>a</sup> María de Larrañaga, en la misma villa.

ALDACO, Pedro, en Azcoitia, 1484.

ALDANONDO, 1.<sup>º</sup> Martín, descendiente de la casa solar de Aldanondo, sita en la anteiglesia de Alonsótegui, de la Merindad de Uribe, en Vizcaya, casado con Gracia de Axarista; 2.<sup>º</sup> Francisco de Aldanondo y Axarista con Angela de Berasategui; 3.<sup>º</sup> Francisco Antonio de Aldanondo Berasategui, nació en Idiazábal el 17 de Mayo de 1699 y casó con Josefa de Múgica y Albisu, hija de Ignacio y Gracia, el 22 de Junio de 1721; 4.<sup>º</sup> José de Aldanondo y Múgica con Joaquina de Aldasoro.

ALDAOLA, en Segura, Juan Martínez, en 1433, y Juan Martínez, escribano, en 1475.

ALDASORO, en Segura, Martín, Regidor, en 1475, y Martín Martínez, Alcalde, en 1483.

ALDAZÁBAL, en Azcoitia, Juango, en 1415 y Domingo, en 1484.

ALDAZÁBAL. Casa torre y mayorazgo en Azcoitia, cuyos sucesores fueron como sigue :

1.<sup>º</sup> Domingo de Aldazábal, casado por los años de 1540 con D.<sup>a</sup> María de Zuazola.

2.<sup>º</sup> D. Domingo de Aldazábal y Zuazola, con D.<sup>a</sup> María Martínez de Aguirre Izarraga.

3.<sup>º</sup> Domingo de Aldazábal y Aguirre, casó en 1593 con doña María de Idiáquez y Errasti, mediante contrato de 29 de Octubre. Hijos : Domingo, que sigue, y Juan Martín, que casó con D.<sup>a</sup> Ana María de Aseguinolaza e Irure.

4.<sup>º</sup> Domingo de Aldazábal e Idiáquez, con D.<sup>a</sup> Francisca de Aseguinolaza e Irure. Hijos, D. Ignacio, que sigue, D.<sup>a</sup> Ana, que casó en 1639 con el Capitán Martín Pérez de Lersundi, y D.<sup>a</sup> María, cuyo estado no consta.

5.<sup>º</sup> D. Ignacio de Aldazábal y Aseguinolaza, nacido en 1628, casó en primeras nupcias con D.<sup>a</sup> María Ignacia de Olazábal y Ruesta, y en segundas con D.<sup>a</sup> Catalina de Oñate y Arregui. Nacié-

ron del primer enlace : D. Francisco, que sigue esta línea, y don José, que nació en 1655 y casó con D.<sup>a</sup> María Antonia de Arriola Murguía y Oñate.

6.<sup>º</sup> D. Francisco de Aldazábal y Olazábal, casó en primeras nupcias con D.<sup>a</sup> Catalina de Arriola Murguía y Oñate, en quien tuvo a otro D. Francisco que murió niño, y en segundas con D.<sup>a</sup> Isabel de Zabala y Leizaola el año 1677.

7.<sup>º</sup> D. Francisco de Aldazábal y Zabala, sucesor, casó con D.<sup>a</sup> María Jesús de Berroa y Berrotarán. Hijos : D.<sup>a</sup> Felipa, casada con D. Pedro Antonio de Garagarza, Señor de la casa solar de su apellido y Mayorazgo en Elgóibar; D.<sup>a</sup> María Francisca y D.<sup>a</sup> María Brígida, Monjas Franciscanas en los Conventos de Azcoitia y Elgóibar, respectivamente, y D. Pablo.

JUAN CARLOS DE GUERRA

(Continuará.)

## ASTE DONEA

BETI izan da Euskal-erria Jaungoiko ganako gogo aundikoa ta eleizkizunak antolatu izan dira emen, garai guzietan, ospe aundia-rekin.

Ez da emen beste leku batzuetan añako ots aundiko jaierik egiten; iñilagoak izaten dira, baña egiyagozkoak ere bai. Kanpoari baño barrenari geyago begiratzen zaio, ta begien atsegiañari baño arimaren onari ere bai.

Orrek ez du esan nai, beste errietako antzera, emen ere egiten ez dirala eleizbira edo prosezio ikusgarriak, ez; gai ontan ere zerbait eta zerbait azaltzeko eran arkitzen gera euskaldunak.

Urtero, ikusteko eleizbirak egiten dira Iruña'n, ta inguruetatik eta urrutí šamarretik ere jende asko biltzen da eleizgai apain ta begiragarriak ikustera.

Gipuzkoa'n bertan ere zerbait esan liteke, uri askotan, egun done abetan, egiten diran eleizkizuna gatik.

Iñora juan gabe, aldemenean daukagu Ondarrabi'ko uri leñargia, gai ontan guztiz izendatua dana.

Aurten, guda galgarriaren gatik, ez da izango len oitu aña atzerri-tar; baña izan oi dira bantzak betetzen ziranak erbesteko ozteakin. Ozte aberatz, gain gañekoakin. Baita ere, gero Inglateira'n errege izan zan, Eduardo zazpigarrrena bein baño geyagotan arkitu zan Ondarrabi'ko eleizbira ospetsua ikusten.

Orretarako eleizbira juaten dan karriketako echeetan, sapailo edo balkoiak alogeratzen dituzte, ta naiko diru bera gatik emanaz.

Ikustekoa izaten da egiyazki Ondarrabi'ko eleizbira, baña ez ikuste-

koa bakarrik, šamurkiro biyotza ukuitzen dubena ere bai. Bada apainketaz gain azaltzen da argiro ondarrabitar zintzoen kristautasuna.

Ondarrabi ez da Gipuzkoa'n uri bakarra gai ortan. Beste geyagore badira.

Aldamenean dago Irun, ederki asko azaltzen ditubena eleizbira gain gañekoak. Goierrian izendatua dago berriz Segura. Eta batzubetan geyago ta bestietan guchiyago uririk geyenetan eleizbira ederrak egiten dira.

Donostiya'n ez da orain ikusgarrizko gauzik egiten, baña egiten dan eleizbira bakarra benazko eta Jainkotar izaten da.

Lengo gizaldietan ikusgarrizko eleizbirak egiten ziran Donostia'n. Ala zion Joakin Ordóñez apaiz jaunak 1761 garren urtian (1) :

« Eleizbira ederrak egiten dira osteun-donē ta ostiral-doneko gaueitan, argizai askorekin, bada mutil gaztechuak izan arren ez da iñor argirik gabe juaten, ibiltzen dira iſiltasun ta era onian, biltzen dira irurogei eleiz-atordun baño geyago, ta *Miserere* chandaka abestutzen dute, gizarudi asko dauzkate ta guztiz ederrak, Balladolid'koak ots aundikoak izan arren, ez dira Donostikoak baño obeak; garisuman izkintza asko izaten dira, igande arratsaldeetan iru, ostegun ostiraletan *Miserere* abestutzen da, ta baserritarrentzat egiten dira izkintzak euskeraz. »

Ikusten danez, 1761 garren urterako euskera eleizetan baserritarrentzat bakarrik izaten zan. Gañerakoak etziran euskaldunak izango. ¿Nola ez galdu gure izkuntza maitagarria orrela chokoratu ezkero?

Gauz abek gogoratzian tamaltzen da gure gogoa, baña utzi ditzagun oldozpen abek eta jarraitu dezaiogun lengo gaiari.

Gizairudi gain-gañekoak zirala Donostian lengo garaietan azaltzen du Ordoñez apaiz jaunak; eta ziñetsi genezake oroituaz, donostiar gizairudigille Arizmendi azkarrak egiñak zirala geyenak.

Arizmendi'ren trebetasun ta esku egokia ondo jakiña daukagu, ez bakarrik beragaz idatzia arkitzen dana gatik, baizik bere egipen gain gañeko batzuek, oraindik, Jainko'a'rri eskerrak badauzkagulako.

Done Bizente'ko eleizan aldare batean arriturik ikusten degu Purgatori yoko animen gizairudi antzeko lan guztiz egokiya. Arizmendi'k egiñ da.

Andre Maria'ren eleiz nagusian ikusten da Done Pedro'ren gizai-

(1) San Sebastián en 1761. Descripción de la Ciudad, sus monumentos, usos y costumbres, por el presbítero D. Joaquín de Ordóñez.

rudi bat; nolakua bera. Aita Pio bost'garrenaren aldarerako gizairudizko lan egokia italitarrak egiña da, ta ekarri zutenian esan omen zuten: zerbait ba zala uste genduen gure lana, bañan aldameneko Done Pedro'ren gizairudia begiratu diogun ezkerro, chiki arkitzen gera. Alakoa da izan ere Arizmendi'ren eskuetatik ateratako Done Pedro'ren gizairudi arrigarria.

Arizmendi'ren zenbait lan geyago ere badaukazkigu oraindik. Askuak ziran aste-donerako egiñak Andre Maria'ren eleizan gordetzen ziranak. Geyenak chirchillatu ziran ordia. Begiramenik batere gabe batek bestera ibildu zituzten, ta sartara puska batzuek, besteak banakatu, buru bat eche baten, eskuen bat bestean, ezer guchi gelditu da. Jasoetakoakin lengoratu zan Kristo'ren jechipena Polloe'n iltegiko eleizachoan dagoena.

Badira urte batzuek len bezela aste-doneko eleizbirak egiteko asmoa artu zala. Ostegun-donez egin zan Done Bizente'n, ostiral-donez Andre Maria'ren eleizatik. Gizaurudiak antolatu, berritu ta apaintzeko asmoa artu zan. Bañan asmoetatik aurrera etzan ezerchore egin.

Done Bizente'ko eleiza bakarra gelditu zan, ta eleiz onetatik irteten da ostiral-donean Jauna'ren illegortziko eleizbira.

Asmo geyago ere azaldu izan da zenbait mingañetan : eleizbira ikusgarriak antolatzia ozte aundiak bildutzeko, udan zezenketakin bezela.

Ez genduke besterik bear. Eleizkizunak ere *cherri-tratu* biurtzia.

Ez dezala nai Jaungoikoak, beñere orrelako lotzagarrizko gauzik do-nostiarrak egitia.

Geldi bitez kanpoko ozteentzat zezenketak eta zaldi lasterketak. Eleizkizunak gure arimaren onerako bakar bakarrik bear ditugu.

M. UGALDE

## POR EL VASCUENCE

### II

Un anterior artículo mío, que con este mismo título apareció en el número 1192, de fecha 15 Enero del corriente año, en esta Revista, mereció cariñoso palmetazo del entusiasta vasco D. Angel de Gorostidi y Guelbenzu, quien decía en *El Liberal Guipuzcoano* a los pocos días de mi modesto trabajo anterior y ya expresado, que no debía yo considerar como panacea para sanear el vascuence y propender a su generalización, mi costumbre de no recibir en casa más que sirvientas que hablasen en euskalduna, fuesen vasconavarra o vascofrancesas.

No, y yo no pretendía haber dado con la piedra filosofal para el resurgimiento e inmortalización del vascuence; el mismo Sr. Gorostidi reconocía después que yo presentaba el caso de las *neskameak* vascas como un granito de arena en pro de la lengua y nada más.

Quedamos, pues, conformes. ¿No es así, Sr. Gorostidi? ¡Venga *bosteko ori!*

Y terminado esto, he de decir algo acerca de los malos vascongados, de los hijos del país, que han vivido siempre aquí y, sin embargo, *aparentan* no entender nada de vascuence.

Yo conozco, en contraposición a esa desolante verdad, individuos nacidos en Murcia, en Italia (en mi familia se ha dado el caso), que vinieron de allí hombres casi machuchos y, sin embargo, aprendieron a hablar el vascuence. ¿Por qué? Porque con constancia y con un poco de buena voluntad se llega a todo.

Oí un día — y es gran verdad — a un amigo inglés ante quien se expresaban varias personas de lo difícil que es el lenguaje del Reino Unido, decir lo siguiente: « Si usted aprende una palabra por día de mi

lengua, son 365 al año, y en cuatro años cerca de mil quinientas : con 1.500 palabras que se sepan de un idioma hay para entenderse en lo más necesario de la vida y hasta en lo comercial », y sabiendo 1.500 palabras de las lenguas más extendidas — añado yo —, no habría necesidad del antiguo Volapuk ni del moderno Speranto.

Esos extranjeros o extraños al país que he citado — y conste que alguno de ellos se expresaba correctísimamente en vascuence —, tuvieron paciencia y constancia, y hoy cazando una palabra, mañana sumando otra, aunque sea empleando los verbos en infinitivo, ejemplo del mister que se decide a romper a hablar en español, llegan a hacerse entender de nuestros buenos *arrantzales, baserritarras y neskachas*.

Pero es natural, si yo me cierro a la banda diciendo de un idioma que eso es muy difícil, nunca llegaré a aprender; así no se va a ninguna parte. Pongo por ejemplo, el japonés, el griego, el alemán.

Deseo aprender alguno de esos idiomas : cojo el libro y veo el último tema o ejercicio.. Asustado ante aquella diversidad de signos y escritura diferente de la lectura, digo « esto no es posible ».

Pero si paso quince días estudiando el alfabeto extranjero diferente al español, comparando aquellos caracteres con los correlativos de nuestro castellano, en la segunda quincena he empezado ya a descifrar, a unir letras, a leer. Y de esta manera, siguiendo el refrán de « poco a poco hila la vieja el copo », llegaré, llegaré. Vaya si llegaré.

Así es que a todos esos apreciables convecinos nuestros que después de llevar muchos años conviviendo en Vasconia, cuando se conduelen o dicen que no han aprendido el vascuence porque es muy difícil, hay que contestarles *¡gezurra, gezurra!*, es que no has querido aprender. Aquí el consejo del inglés, sobre una palabra al día.

Estos individuos que no hablan el vascuence porque no son de aquí, les ha parecido difícil nuestro habla, no se han lanzado o no han intentado de aprenderlo; son al fin y al cabo consecuentes, lógicos y hasta sinceros. Al fin, ellos no son de aquí.

Pero esos malos vascongados, a los que antes he apuntado, nacidos aquí, viviendo en localidades en las que mucho o poco, con todos sus barbarismos y modismos, si se quiere suavizar el concepto, se habla vascuence, y *aparentan* no entenderlo, eso no tiene nombre.

Pase aún que esas gentes, realmente, no sepan nuestra lengua milenaria, porque aunque la hayan oído a sus padres, no han practicado y se les ha olvidado.

Pero que personas que por origen enteramente vasco de sus padres, hasta del mismo Goyerri, que las gentes a las que aludo, por razón de su profesión, industria u oficio, tienen por qué *entenderse* con quienes sólo hablan vascuence, y vaya si se *entienden* cuando se trata de elecciones o de ganarse algunos *cuartus*, como diría el honrado gallego, o algunos *champones*, como dice este viejo vasco, se vengan diciendo casi hasta con desprecio que no entienden el vascuence, ¡ah! esto es intolerable y repugnante.

Por supuesto que los tales que.... no entienden el vascuence, bien pretenden hacer ver (aparte de eso de cuando se trata de *votos* y ganarse *champones*) que conocen y hasta hablan el vascuence, cuando menos oficialmente y pretendiéndolo demostrar así con certificados o con un tribunal amañado cuidadosamente si pueden, si se trata de conseguir algún puesto, cargo o empleo del país.

¡Ah! entonces presentan su ascendencia netamente vasca, y hasta son capaces de exhibir un árbol genealógico puramente euskalduna, mejor que lo pudiera rebuscar un Rey de Armas.

Así son de lógicos y sinceros esos.... vergonzantes.

Entre éstos y los que después de escribir algunos versitos en vascuence en algún periódico local, para irse luego con sus *semeak* a la taberna y hablar en castellano, buenos puntales tiene la lengua de Aitor.

Al fin, los que no son de aquí y no han hecho nada por el vascuence, pase.

En cambio hay quienes sin ser nacidos aquí, por su larga permanencia en el país y el amor a éste, se consideran a mucha honra hijos de Euskaria y han conseguido hablar en vascuence, tan bien como cualquier *errikoñeme*.

A estos últimos, Dios les bendiga.

Otro día *Jaungoikoak nai badu*, hablaré de ciertos radicalismos.

KAÑO

## ASTUA TA ZAKURRA

(IPUIYA).

Astoa errotara  
zijoan nekian,  
pišu asko zeraman  
bere bizkarrian;  
ta echeko zakurra  
ark aldamenian  
zeraman laguntzeko  
berari birian.

Astoak esan ziyon  
lagun leyalari:  
- Aizak, ni arkitzen nak  
bizirot egarri,  
ea putsu zulorik  
ote dan ageri,  
egarriya kentzeko  
eranaz ugari.

Zakur leyalak ziyon  
esan modu onetan :  
— Putsu zulo zikiñā  
baziok or bertan,  
bañan ez adiyela  
asi zikiñetan,  
gaitz enbat sortutzeko  
gero estietan.

Pazientziya arzak  
guazemak aurrera,  
segi zagun suprituz  
errota aldera;  
ta bidean iturri  
onik bada era,  
orduan an izango  
diagu aukera.

Bañan zetoso charrak  
entzun gabe oni  
joan ta eragiñ ziyon  
zuloko urari,  
an etziyon barkatu  
zikiñ ta loyari,  
jarri zan arterañon  
tripaz guri guri.

Gero zijoazela  
birian ostera,  
iturri garbi on bat  
zitzayoten era;  
zakurrak esan ziyon :  
— Ara or aukera,  
orain deskantsu onez  
guazen eratera.

Bañan asto zakarra  
negarrez asita,  
tripako miñarekin  
jarri zan etzinta,  
estiak eta karga  
niugitu eziñta  
¡bere buruz batetan  
osoro etzita!

¡Zenbat gure artian  
dira orlakuak,  
zetozo nabarmenak  
asto modukuak;  
chartzat artu lagunak  
on esantakuak  
eta gero gelditu  
mintsu damantuak!

JOSÉ ARTOLA

DE TIEMPO ATRAS

## LA RAZA DE AITOR

**A**HORA que la heroica capital de Navarra parece remozarse con el derribo del pétreo cinturón que hasta el presente ha venido oprimiéndola, que las locomotoras detenidas hasta ahora a respetable distancia van rozando sus negruzcos muros, mientras los motores eléctricos penetran altaneros en su propio recinto; cuando todo anuncia una era de transformación, de embellecimiento y de progreso, no estará fuera de lugar un recuerdo al pasado, que hallamos en una crónica de viaje publicada en la prensa española y traducida más tarde al francés en *La Petite Gironde*.

Dice así :

« Salir de la corte para entrar en Pamplona, es dar un adiós al siglo XX, e internarse dos o trescientos años en la Historia. Y no quiere decir esto que Pamplona sea una población atrasada, ni que sus habitantes rechacen los adelantos y los progresos de la edad que atravesamos velozmente, en alas del vapor, de la electricidad y de la gasolina, sino que la antigua *Iruña* ha cerrado sus puertas al carácter de los tiempos modernos, y conserva, bajo su cielo gris, muchos átomos de ambiente marcadamente medioeval.

» Es una población de aspecto severo y melancólico; de extraordinaria limpieza, escaso movimiento y apiñada población; de calles estrechas, tortuosas y calladas; de ceniciente celaje que deja escapar, a través de sus nubes ajironadas, una luz opaca y triste; de carácter eminentemente religioso y clerical; enriquecida señorialmente con las fachadas negras de sus antiguas palaciotas, custodiada por buen número de iglesias, monumentalmente hermosas, pero de escasos méritos artísticos; poetizada por multitud de imágenes que, protegidas por urnas, adornadas con flores y alumbradas por lamparillas mortecinas, se

ofrecen frecuentemente al paso en los muros externos de las casas. Sus balcones angostos, cubiertos de cortinas blancas que flotan acariciadas por la brisa, parecen hablar de modestia y de honradez; sus numerosos relojes, publicando, con campanadas melancólicas, los adioses del tiempo que se va, hacen pensar en la tranquilidad de una vida sin espasmos febriles, no actividades febriles. No faltan en Pamplona hermosos paseos y edificios modernos que alegran con su sonrisa el ceñudo aspecto de la vieja ciudad, pero es ésta una sonrisa respetuosa, que no rompe el tono austero, ni empaña el tinte tradicional de la capital de Navarra.

» Parece que el mismo ferrocarril teme profanar con su ruido de fragua y su fuego de infierno esta arcaica población, llena de reliquias de otra edad, y se detiene a respetuosa distancia de sus ciclópeos muros.

» Parece que el imponente y apretado círculo de gigantes murallas, empezadas a construir en el reinado de Carlos V y terminadas en el de Felipe II, gracias al esfuerzo de los poderosos pamploneses que prestaron su concurso a cambio de títulos de nobleza; parece, digo, que su magnífico cinturón de piedra, capaz de competir con los mejores de España, levanta sus enormes inexpugnables masas, no contra los avances de los hombres, sino contra la invasión de las ideas, en defensa de la rica herencia de los antepasados, para preservarla de los enmascarados y venenosos progresismos de la época.

» En esta ciudad se retrata el pueblo viril que forman los descendientes de Aitor, pueblo que ni se ha difundido, ni se ha mezclado con otro alguno, ni casi ha degenerado bajo el peso de los tiempos.

» Hasta sus condiciones topográficas, climatológicas y etnológicas hacen de Navarra un pequeño reino, muy a propósito para que en él se conserve un pueblo; porque tiene tierras altas, bajas y medianas, con diferentes climas, con diferentes productos agrícolas y caracteres marcadísimos de raza.

» Al mismo tiempo y con el mismo denuedo que formaba Pelayo la monarquía asturiana, se levantaba en las montañas vascas García Jiménez a defender la independencia, y los navarros saben que aquella monarquía que nació contra la invasión agarena, con la que se formó en Covadonga el cimiento sobre el que se apoya toda la verdad histórica de la nación española; los navarros saben que el pueblo fuerte del que descienden no duirió el sueño de la inercia en aquellas épocas en las que la ocupación principal era la guerra; saben que sus antepasados estuvieron en las Cruzadas; se enorgullen al contemplar unas cadenas enmohecidas, arrancadas por Sancho a los 10.000 etíopes de la batalla de las Navas.

» Y la sangre heredada de aquellos hombres, y el recuerdo de aquellas glorias, y el amor a aquellos tiempos, hacen que en la tierra de Amaya sea cada carácter una roca de incombustible firmeza, cada vo-

luntad un trozo de acero forjado, cada navarro un soldado de la tradición. Son primero españoles, después navarros, y entienden vivir en un reino pequeño, enclavado, a su vez, dentro de otro mayor.

» Navarra cumple sus deberes nacionales, pero no declina sus derechos regionales; por eso, sin negar sus auxilios a la marcha general de la Patria grande, reclama y conserva una nacional autonomía para administrar los intereses de la Patria chica. Y animados de una aspiración común del bienestar de ésta, a cuyo bien pospone el provecho particular, tienen una Diputación provincial que es la mayor honra de Navarra, y que ejemplariza aunque inútilmente, y avergüenza a todas las demás de España, convertidas por las ambiciones personales en rémoras administrativas.

» Son, más que fracos, rudos, sobrios, consecuentes en sus propósitos, amantes ciegamente de su país, unidos por un fuerte espíritu colectivo, generosos y serviciales, nobles y honrados. Y en confirmación de ello tenemos ese espejo clarísimo en el que se retratan los pueblos; los cantares. Uno hay que dice :

El escudo de Navarra  
tiene cadenas de hierro;  
por eso no hay quien le arranque,  
no hay quien le arranque sus fueros.

» Y, efectivamente, por defenderlos son capaces de exponer sus vidas y sus haciendas.

» Su amor a la tradición se ha demostrado siempre que han visto atacado el espíritu navarro, y cuando, también recientemente, se vió atacado por la ley de Asociaciones, el espíritu religioso se demostró igualmente, defendiendo la fe que recibieron en el siglo I de labios de San Saturnino.

» Constancia, desprendimiento y sobriedad son tres caracteres de los pueblos grandes, que adornan al navarro; y en cuanto al último, existe otro cantar que le retrata donosamente :

Con una copa de vino,  
un guitarro y medio real,  
pasa un navarro tres meses  
más ancho que un cardenal.

» Teniendo en cuenta lo expuesto y reduciéndolo a un caso concreto, podría decirse, en cierto sentido, que el movimiento solidario no es otra cosa que *navarrizar* a España.

» En fin, para terminar; que la tierra en la que nacieron santos como Francisco Javier; escritores místicos como el Padre Nalón de Echaide y Fray Diego de Estella; historiadores como el Padre Moret, y músicos como Eslava y Zabala, Gayarre y Sarasate, es una región ejemplar, y el pueblo que la forma es de los que hacen grandes las naciones.

LUIS MARTÍNEZ KLEISER



# MURGILDU

**O**RRA itz bat, zenbaitek, entzun ordurako, somaketa berriya dala esango duna : murgildu.

Ez gera gu ere itz berri zale zaleak. Itz berriak bear ditugula jakin da, bada ez gera beti erdal itzak naztutuaz ariko; bañan orretarako, gure iritzian, begiramei aundia biar da.

Bañan zokoratuta dauzkagun itz zarrak, geyenentzako aztuak dauzenak, berriro gure izkerara ekartzia, ori bai; ori biar biarreko gauza da, ori almen guziyakin egin biar degu.

Itz zar, aztu oyetako bat, *murgildu* da. Orain guchik ezagutuko dute onenian, egin kontu gañera entzuten ere ez dala. Bañan, lenago, bai; Donostian bertan esaten zan itza da.

Nere adiskide batek gertaera zar bat esan ziran ta andik jakitera irichi nitzan *murgildu* donostiar zarrak abotan zebilten itz zar jatorra dala.

Baserri onetan onchuenetako bat zegon Donostiya'n ibaiaren erantzian ta ichasotik ez urrutti. Baserri artako semea eskontzeko zegon ta andre gaya egokitut zioten Elgoibar'ko inguruuan, mendi aldapa batean zegon baserri onbateko alaba.

Elgoibarraño juan gabe iguruuan ere izango ziran noski neskach biñañak, bañan esan dan baserriko alaba aukeratu zuben.

¿Ederrago zalako? Orduban eta orain, guchi begiratzen diote gure baserritarrak edertasunari andre-gaya aukeratu bear dutenian.

Eskutuz ongi ūamar ornitua zalakoen susmurra zan; eta emendik baserri urrutti artaraño juatea, esketuak egiten zuten biškari zaletuaz izan zala aboz abo zebillen inguruko ausoetan.

Ederra izateak gauza guchi esan nai dubela baserri andrea aukera-

tzean, ez deizkiogu ain zentzu gabekoa. Bañan : ¿dirua izatea bakarrik naikoa ote da emaste, baserri batean biar dan bezelakoa izateko? Ortan ez gera irichi berekoak.

Baserri bateko aberastasuna etzaigu iruditzen, andre berriyak ekarri lezaken diruan dagonik. Zuzenago da gure iritzian, senarraren lanari irabazi ona ateratzen dakiyen emastea aukeratzen.

Batikbat gertatzen da au Donostia inguruko baserrietan. Emen, gizasemeak lana egiten dute soroan, bañan gero emakumeak ekartzen dute dirua echera, erriyan irabazi ona barazkiai egin aziaz. Ontan dago emengo baserrietako aberastasuna.

Orrengatik, urte asko ez dala esaten zion, eskontzera zioan nekazari gazte bateri, gizon zar zentzu argiko batek : ¿bai aldaki zure andregayak *tratuba* saltzen? Bai, erantzun zion gazteak. Orduban aterako deztute biziya.

Egiya ziyon gizon zar arrek. Nekazariyaren lanak ez du aurrerapen aundirik izango inguru abetan, emakumeak beren aldetik ez badute biar dan azkartasuna gizasemeen lanari dagokiyon irabaziya atera azitzeko.

Bañan, len aitatu degun emakume elgoibartarrak, eskutuak ondongo ekarri zituben nozki, bañan beste esan degun sal-erosi orretarako batere tankeri etzuben.

Ta orra nola ustez andre aberatsa echera ekarri ta aberastasunak echetik itzul egin zuben.

Izan ere, ezin esan alako okerrak egiten omen zituben barazkiak saltzerakoan. Ausoko guziak diuz beterik echeratzen ziran ta au berriz esku utzik.

Ez baita oitura bera Elgoibarren eta Donostiyan, ta arako tajozkua dana, onerako ichurik gabekoa gerta liteke.

Ala gertatu zan esan degun emakumea ta lana naikoa eman zioten bere ez jakinak ta sentsu gabeakin.

Askotan esaten omen zuben bere senarrak, emakume onek ez du ezertarako tankerik, eta alakoen batian baztarren batetik *murgilduko* zaigu.

Murgildu esaten omen zuen, ala diyo bere billobak, bañan ez dira asko orain zer esan nai duben jakingo dutenak.

*Murgildu* da erderaz : zambullir, sumergirse.

Ez degu beaz esan biar *zanolla* egin; esan biar degu *murgildu*, itzarra, jator jatorra.

MODESTO ENSAYO CONJUGACIONAL  
DEL  
VERBO VASCO

(Continuación.)

*Subjuntivo conjuncional.* — Ya dijimos antes que es derivado del anterior, llevando su partícula especial *la*; por tanto, podíamos dejar de hacer su paradigma, pues se reduce a repetir las flexiones-temas y sustituir la *n* por *la*. Para mayor claridad, muy precisa por cierto, en estos menesteres, daremos los dos tiempos fundamentales que juegan, según la exigencia de la oración principal.

I. <sup>er</sup> tiempo <i>izan</i>	<i>natza-la</i>	<i>gatza-la</i>
	<i>zatza-la</i>	<i>zatza-tela</i>
	<i>datza-la</i>	<i>datzazki-la</i>

Según esto, tendremos los grupos siguientes :

*Singular.*

I. <sup>er</sup> grupo <i>izan</i>	<i>natza-tzu-la</i>	<i>natza-tzue-la</i>
	<i>natza-yo-la</i>	<i>natza-ye-la</i>

Ejemplos : *lan ontan laguntzalle izan NATZATZULA, ondo da* (está bien, que yo te sea ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan NATZAYOLA, ondo da* (está bien, que yo le sea ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan NATZATZUELA, ondo da* (está bien, que yo os sea ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan NATZAYELA, ondo da* (está bien, que yo les sea ayuda en este trabajo).

2. <sup>º</sup> grupo <i>izan</i>	<i>zatza-da-la</i>	<i>zatza-gu-la</i>
	<i>zatza-yo-la</i>	<i>zatza-ye-la</i>

Ejemplos: *lan ontan laguntzalle izan ZATZADALA, nagusiyak diyo* (dice el amo, que tú me seas ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAYOLA, nagusiyak diyo* (dice el amo, que tú le seas ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAGULA, nagusiyak diyo* (dice el amo, que tú nos seas ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAYELA, nagusiyak diyo* (dice el amo, que tú les seas ayuda en este trabajo).

3. <sup>er</sup> grupo <i>izan</i>	<i>datza-da-la</i>	<i>datza-gu-la</i>
	<i>datza-tzu-la</i>	<i>datza-tzue-la</i>
	<i>datza-yo-la</i>	<i>datza-ye-la</i>

Ejemplos: *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZADALA, opa det* (deseo, que Pedro me sea ayuda en este trabajo); *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZAZULA, opa det* (deseo, que Pedro te sea ayuda en este trabajo); *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZAYOLA, opa det* (deseo, que Pedro le sea ayuda en este trabajo); *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZAGULA, opa det* (deseo, que Pedro nos sea ayuda en este trabajo); *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZATZUELA, opa det* (deseo, que Pedro os sea ayuda en este trabajo); *lan ontan Pello laguntzalle izan DATZAYELA, opa det* (deseo, que Pedro les sea ayuda en este trabajo).

#### Plural.

1. <sup>er</sup> grupo <i>izan</i>	<i>gatza-tzu-la</i>	<i>gatza-tzue-la</i>
	<i>gatza-yo-la</i>	<i>gatza-ye-la</i>

Ejemplos: *lan ontan laguntzalle izan GATZATZULA, opa det* (deseo, que te seamos ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan GATZAYOLA, opa det* (deseo, que le seamos ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan GATZATZUELA, opa det* (deseo, que os seamos ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan GATZAYELA, opa det* (deseo, que les seamos ayuda en este trabajo).

2. <sup>º</sup> grupo <i>izan</i>	<i>zatza-da-tela</i>	<i>zatza-gu-tela</i>
	<i>zatza-yo-tela</i>	<i>zatza-ye-tela</i>

Ejemplos : *lan ontan laguntzalle izan ZATZADATELA, opa det* (deseo, que vosotros me seáis ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAYOTELA, opa det* (deseo que le seáis ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAGUTELA, opa det* (deseo que nos seáis ayuda en este trabajo); *lan ontan laguntzalle izan ZATZAYETELA, opa det* (deseo que les seáis ayuda en este trabajo).

3. <sup>er</sup> grupo <i>izan</i>	<i>datzazki-da-la</i>	<i>datzazki-gu-la</i>
	<i>datzazki-tzu-la</i>	<i>datzazki-zue-la</i>
	<i>datzazki-yo-la</i>	<i>datzazki-ye-la</i>

Ejemplos : *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKIDALA, opa det* (deseo, que los parientes me sean ayuda en este trabajo); *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKITZULA, opa det* (deseo, que los parientes te sean ayuda en este trabajo); *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKIYOLA, opa det* (deseo, que los parientes le sean ayuda en este trabajo); *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKIGULA, opa det* (deseo, que los parientes nos sean ayuda en este trabajo); *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKITZUELA, opa det* (deseo, que los parientes os sean ayuda en este trabajo); *lan ontan aideak laguntzalle izan DATZAZKIYELA, opa det* (deseo, que los parientes les sean ayuda en este trabajo).

2. <sup>º</sup> tiempo <i>izan</i>	<i>nenki-la</i>	<i>genki-la</i>
	<i>zenki-la</i>	<i>zenki-tela</i>
	<i>zeki-la</i>	<i>zekizki-la</i>

Formaremos los grupos correspondientes, y fácilmente puede el lector deducir los ejemplos, dándose uno en cada grupo.

### Singular.

1. <sup>er</sup> grupo <i>izan</i>	<i>nenki-tzu-la</i>	<i>nenki-tzue-la</i>
	<i>nenki-yo-la</i>	<i>nenki-ye-la</i>

*Lan ontan laguntzalle izan NENKITZULA, zure aitak agindu zidan* (tu padre me mandó, que (yo) te fuera ayuda en este trabajo).

2. <sup>º</sup> grupo <i>izan</i>	<i>zenki-da-la</i>	<i>zenki-gu-la</i>
	<i>zenki-yo-la</i>	<i>zenki-ye-la</i>

*Lan ontan laguntzalle iżan ZENKIDALA, aitak agindu zizun* (el padre te mandó, me fuertas ayuda en este trabajo).

3. <sup>er</sup> grupo <i>iżan</i>	<i>zeki-da-la</i>	<i>zeki-gu-la</i>
	<i>zeki-tzu-la</i>	<i>zeki-tzue-la</i>
	<i>zeki-yo-la</i>	<i>zeki-ye-la</i>

*Lan ontan laguntzalle iżan ZEKIYOLA, aitak agindu zizyon* (el padre le mandó, le fuera (él) ayuda en este trabajo).

*Plural.*

1. <sup>er</sup> grupo <i>iżan</i>	<i>genki-tzu-la</i>	<i>genki-tzue-la</i>
	<i>genki-yo-la</i>	<i>genki-ye-la</i>

*Lan ontan laguntzalle iżan GEN IYOLA, askotan esaten ziguten* (nos decían (aquéllos indeterminado) que le fuéramos ayuda en este trabajo).

2. <sup>o</sup> grupo <i>iżan</i>	<i>zenki-da-tela</i>	<i>zenki-gu-tela</i>
	<i>zenki-yo-tela</i>	<i>zenki-ye-tela</i>

*Lan ontan lagunizalle iżan ZEN IDATELA, nere gurasoak agindu ziltzuten* (mis padres os encargaron, que me fuerais ayuda en este trabajo).

3. <sup>er</sup> grupo <i>iżan</i>	<i>zekizki-da-la</i>	<i>zekizki-gu-la</i>
	<i>zekizki-tzu-la</i>	<i>zekizki-tzue-la</i>
	<i>zekizki-yo-la</i>	<i>zekizki-ye-la</i>

*Lan ontan laguntzalle iżan ZEKIZKIDALA, nere guraso zureai adierazten ziyeten* (mis padres avisaron a los tuyos, que éstos me fueran ayuda en este trabajo).

Algunas veces esta oración conjuncional viene expresada por su futuro; y entonces se hace uso del futuro *iżango* y las flexiones correspondientes del indirecto *iżan*. Por ejemplo: me ha prometido Pedio, que me será ayuda en este trabajo. Se dirá en euskera: *lan ontan laguntzalle iżango ZAI-DA-LA, Pellok agindu dit*. La flexión correspondiente es *zait*; pero por el carácter conjuncional de la oración hay que posponerle la partícula *la*; por esta posposición el término indirecto de tercera persona singular se infija, resultando *da*, y su morfología *za-i-da-la*.

DR. ESPAIN

(Continuará.)

# CULTURA VASCA

(Continuación.)

R. P. MANUEL L. DEL VALLADO

El P. Vallado ocupó la tribuna disertando sobre el tema « Arquitectura monumental del país vasco en la época románica ». (Siglos XII y XIII.)

Después de dar una idea del arte en su sentido más general, como expresión de las ideas, sentimientos, gusto y cultura de los hombres y de los pueblos, mostró cómo se manifestaba este fenómeno en la vida, e invitó al público a hacer una excursión por el País Vasco en alas de la imaginación, trasladándose a los siglos XII y XIII y visitando sus principales monumentos como indicio de la cultura de aquellos tiempos.

Dió principio a su erudita labor proyectando la hermosa puerta de Santa María, de Sangüesa, y ante ella explicó brevemente las vicisitudes del arte románico, hasta llegar al románico cluniacense.

Trasladó a su auditorio a Estella, a ver la puerta de San Miguel, de allí a Santiago de Puente la Reina, y después nuevamente a Estella a San Pedro de la Rua. Hizo notar la influencia de las artes orientales y del sur de la península, hasta llegar a la formación de puertas sin tímpano y con arcos lobulados. Apellidó de nacional este eclecticismo, que dominó en el arte románico del País Vasco; hizo notar cómo de Navarra pasó por Aldaz y Betelu a Guipúzcoa, manifestándose en Abalos, Zumaña, Ormáiztegui, Idiazábal, Tolosa y Hernani, algunas de cuyas puertas mostró a la concurrencia, explicando de paso las características más importantes.

Pasó luego a Vizcaya, y prescindiendo de San Pelayo, en Bermeo, y de San Miguel, de Zuméchaga, proyectó la puerta de Santa María de

Galdácano, y luego la de Vallejo, en Mena, señalando las particularidades que en cada una de ellas se observan.

« A los que dicen que el país vasco no tiene tradición artística, se les puede contestar, dijo el orador, que Alava figura a la cabeza. »

Citó a este propósito a Santa María de Siones, y como muestra del tipo nacional indicado, entre los restos de cien construcciones románicas, expuso la de Tuesta. Entre las de menos importancia presentó la puerta de Maeztu, mostrando luego las de mayor mérito artístico en Belunza, Bernedo, Durana, Marquínez y Estíbaliz, negando al hablar de esta última, la existencia de una escuela de arte románico alavés.

Con motivo de la vista de la puerta de San Juan de Laguardia, habló del uso de la figura humana, como elemento de sustentación, proyectando en prueba de sus asertos, los relieves del pórtico de Armentia y la ventana de Lasarte.

Al llegar a este punto, hizo observar que no todo el arte románico del País Vasco tenía su carácter ecléctico, que había ejemplares del arte francés de las escuelas de Poitou, Bourgogne y Saintonge; y que, a su vez, el arte francés estaba influído por el arte románico de la península ibérica, citando al efecto las puertas de Montmoreau, Petit Palais y especialmente la puerta de Vigeois.

Expuso a continuación las características de las plantas, apoyos, naves y ábsides de las iglesias de este período. Trató de los monumentos monasteriales de Navarra, Iranzu, La Oliva, Fitero e Irache y la Colegiata de Tudela, proyectando vistas de los dos primeros e indicando a su paso las influencias del arte cisterciense. Mostró luego los de las iglesias de una sola nave, dando proyecciones de los planos de la iglesia de Vallejo, con su ábside, y de los de Tuesta, Añua, Hueto de Abajo y San Vicentejo, haciendo notar, con relación a estas proyecciones, la evolución del arte románico en el ojival.

Como muestra de especiales plantas, citó las iglesias de Templarios de Torres de Sausol y Eunate, dando la vista de esta última.

Por fin, hablando de los claustros, dió a conocer las ruinas de San Pedro de la Rax.

Al terminar su conferencia, abogó en favor de estos estudios, patentizando la necesidad de hacer un catálogo completo de todos los monumentos románicos, recogiendo la labor científica de los cultiva-

dores de esta clase de trabajos, y con estudios monográficos de cada uno de ellos, único camino para llegar a un estudio de síntesis, en el que se pueda formular un juicio exacto del carácter del arte románico en el País Vasco.

#### D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZCUE

He aquí el programa de su conferencia :

« ¿Existe una verdadera música popular vasca? « *Uso zuria* » y « Ah !vous dirai-je maman....! » D. Francisco Gás cue. Su tesis. Música vasco-celta. Un *autolapsus*. Familias de música popular. El autor del cancionero asturiano. Brujas y Compostela. El exotismo contemporáneo. Patriotas à *outrance* y *soidisant* patriotas. Los *sprits forts*. Disidentes y botarates. Ancheta y Eslava. Strabon y los vascos. Concilio III de Toledo. El fuero de Vizcaya y nuestra música popular. La lengua testigo de ello. Canon narbonense. Elegías del siglo XV. Voltaire y los vascos. Del ocaso a un nuevo día. Testimonio de Pomponio Mela. Sueños y cuentos líricos. »

Empezó el Sr. Azcue afirmando como un hecho innegable la existencia de la música popular vasca y con el tono flagelante de implacable ironía fustigó a los que han pretendido denigrar los orígenes y aun la existencia misma de esta música.

A este propósito analizó para refutarla, la tesis de D. Francisco Gás cue, quien afirma que nuestras melodías verdaderamente típicas son importadas, aunque no parece muy seguro de ello cuando más tarde sostiene que es un mito el parentesco musical vasco-celta.

Afirma, a continuación, que el cancionero vasco popular no tiene ningún grado de ascendencia ni descendencia con los cancioneros germánico, eslavo o de otro país cualquiera, dado caso que se admita la existencia de estos cancioneros.

Con tesis como la del Sr. Gás cue, añadió el conferenciante, habría que dar por bueno que muchas de las canciones folklóricas de nuestro país provienen de otros que son populares en ciertas regiones de Alemania y Polonia, como aquellos himnos con que los soldados de la primera guerra carlista cantaban las victorias de Zumalacárregui.

Como demostración de lo que precede, manifestó que el *Uso zuria* sirve en Alemania para enseñar a los niños a deletrear cantando, aun cuando en el cancionero germano se consigna la procedencia vasca de la melodía.

Dijo que un lapsus padecido por él, al calificar esa melodía, dió origen a las investigaciones del Sr. Gáscole, y que el mismo conferenciente ha podido ocho años más tarde deshacer el error de apreciación, gracias a su continua labor de investigación y estudio de la música popular.

E insistiendo en su tema, afirmó el orador, que por el procedimiento del aludido comentarista de la melodía popular euskara, en el pedestal de la estatua de Iparraguirre debieran esculpirse las palabras «.....y autor del cancionero asturiano», ya que es tradicional en una de las más visitadas iglesias de Oviedo, un himno con música del «Gernika'ko arbola».

Cuando se afirma que las relaciones de vascos y flamencos, en los siglos precedentes, tuvieron influencia en la elaboración del cancionero popular, introduciendo melodías exóticas, sin tener en cuenta las dificultades para adaptar expresiones e ideas de idiomas enteramente contrapuestos, debe recordarse que nuestros marinos y viajeros de hoy día, más cultos que aquellos que iban a Brujas, no han difundido al regreso de sus viajes, al menos que se sepa, canciones japonesas o malayas aprendidas en su arribo a lejanas costas.

Cierto que un exotismo pernicioso de habaneras, tangos, *schottiss*, valses y zortzikos *koipes* pretenden influir en el cancionero popular vasco, que, a pesar de todo, como nuestra lengua, tiene personalidad y lozanía imperecederas; pero ¿hay cancioneros en el mundo que se puedan ufanar de absoluta autonomía?

Nuestro idioma puede rivalizar con otro cualquiera, vivo o muerto, elaborado por la sociedad humana. Y, sin embargo, no está libre de contactos, pues así ocurre con las canciones folklóricas del país.

Frente a los patriotas à *outrance*, como se llama a los que sienten vehementes amores por su pueblo, suelen alzarse los *soi disant* y los *sprits forts*, cuyo patriotismo consiste en abultar imperfecciones irreales de su patria, disminuir sus innegables glorias y suscitar conjeturas, aunque su país salga menoscabado y denigrado.

Se congratuló de que hubiera disidentes entre los amantes de nuestras cosas, pues ello sirve de estímulo, y por algo dijo San Pablo que convenía hubiese disidentes; pero cuando son de la ralea de un novelista nacido en el país vasco, que lanzó sobre su tierra los insultos más groseros, bajos y denigrantes, es menester recordar lo que hizo Guillermo II con la estatua de Heine, cuando ordenó retirarla de sus jar-

dines de Aquileyo, como reparación por las ofensas del poeta a la patria germana.

La impresión que produjeron las groserías vertidas por el escritor vasco, parecía inducir a preguntar si existe en Bilbao alguna calle sin salida a la que poner el nombre de Baroja, para justificar que nuestra villa es la población de las chirenadas.

Y así como existe la costumbre de nombrar hijos adoptivos a quienes no habiendo nacido en un pueblo se han distinguido por su amor a él, convendrá ir pensando si se hará preciso introducir la costumbre inversa, la de repudiar a los hijos espúreos.

Porque si el gran Apóstol de Tarso habló de los disidentes, de los botarates no dijo una sola palabra.

Joanes de Anchieta, maestro del príncipe Don Juan en la Corte de los Reyes Católicos; Hilarión Eslava, maestro de capilla en la de Isabel II y Alfonso XII, y el maestro Zubiaurre en la de Don Alfonso XIII, llegaron a componer Misas sobre melodías castellanas y andaluzas, como los dos primeros; pero ninguno ha producido nada de sabor popular.

Strabón, al describir en su Geografía las costumbres de los pueblos de la península ibérica y hablar de las danzas de los habitantes de sus costas; el Concilio III de Toledo, celebrado en el año 622, y al que asistieron los Obispos Minimo, de Calahorra; Guijolo, de Pamplona, y Simplicio, de Zaragoza, que regían entonces a los fieles euskaros, al proscribir los cantos y las danzas funerales a la sazón acostumbradas; el Fuero de Vizcaya, promulgado en 1452, estableciendo multas de 1.000 maravedíes para que « nadie fuera osado de hacer llantos, mesándose los cabellos », durante los entierros; la misma lengua, cuando en tiempos remotos designaba *Orzi* al Supremo Hacedor, en himnos y letras de danzas sagradas, y el Canon narbonense que anatematizaba a los que celebraban el jueves a la manera pagana, son testimonios fehacientes para fundamentar el origen de la música popular vasca.

Las elegías o *illetas* que entonaban las plañideras en las ceremonias fúnebres, tan conocidas por la culta sociedad del siglo XV, merced a la recopilación de Garibay, y un autor como Voltaire, al escribir que « los vascos son un pueblo montado a caballo en los Pirineos, que pasa su vida cantando », constituyen nuevas pruebas de la larga existencia que tiene la música popular en nuestro país.

Es de notar la transición propia que se observa al pasar del ocaso

al nuevo día, en el estado en que yacía hace cincuenta años el cancionero folklórico vasco y las esperanzas que infunde su porvenir, merced a esfuerzos como los que representan las colecciones de cantos populares del P. Fray Antonio de Donostia y del conferenciante.

Y si los testimonios citados fueran pocos, Pomponio Mela, en su Geografía, escrita en el primer siglo del Cristianismo, al hablar de los cántabros, como él llama a los vascos, escribe : « Hay entre los cántabros algunos pueblos y ríos; pero sus nombres se resisten a nuestros labios ».

No faltan en nuestro cancionero sueños y cuentos líricos de singular belleza y rica melodía, que expresan el valor de la música popular euskara.

(Continuará.)

## EL TRIUNFO DE ANDRÉS ISASI

EL notable compositor bilbaíno reafirma los triunfos obtenidos en anteriores producciones con la « Segunda sinfonía », que en el Teatro Odeón, de Madrid, acaba de estrenar la brillante orquesta Filarmónica que dirige el maestro Arbós.

De tan rotundo y definitivo triunfo trata extensamente la prensa madrileña, reconociendo con rara unanimidad las relevantes facultades artísticas del joven compositor bilbaíno, y el éxito grandísimo obtenido con su última creación musical.

Uno de los críticos, al examinar el estreno de la mencionada « Segunda sinfonía », se expresa en los términos siguientes :

« Ayer presenciamos la consagración definitiva de un músico español : Isasi. La Filarmónica nos dió a conocer a Isasi, hace algún tiempo, interpretando su poema sinfónico titulado « Amor dormido ». El público dispensó al joven compositor una acogida tan cariñosa como merecida, y los buenos augurios que entonces se hicieron en cuanto al porvenir artístico del debutante no han tardado el hallar la más halagadora de las confirmaciones.

» La « Segunda sinfonía », de Isasi, acusa fuertemente la personalidad de su autor. En Isasi se juntan, como en pocos maestros nacionales, un dominio concienzudo y total de la orquesta y una inspiración siempre vigorosa y lozana.

» Cuando el músico, en vez de presentar ideas propias, expresa y traduce motivos populares, lo hace revistiéndolos de un ropaje instrumental lleno de novedad y de selección.

» Señalar la orientación artística de Isasi en su sinfonía, es labor difícil. Hay momentos — sirva de ejemplo la frase inicial del *scherzo* — con un marcadísimo sabor clásico y otros — como los primeros compases de la obra —, de una factura ultramodernista. Al lado de temas

fáciles, populares, todo sencillez y claridad se destacan esas líneas complicadas y un tanto extravagantes que caracterizan al debussiysmo.

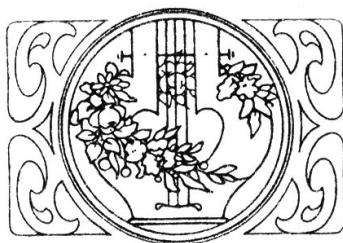
» El *scherzo* — lindísimo — fué repetido. Es un tiempo retozón y humorístico pleno de originalidad y de colorido e instrumentado con una soltura y una maestría inimitables.

» Los cuatro números de la obra obtuvieron entusiastas aplausos, y el autor hubo de salir infinidad de veces al palco escénico, en medio de calurosas ovaciones. »

Tan favorables manifestaciones de la prensa madrileña reflejaban con toda exactitud la opinión unánime causada en un público numerosísimo y tan distinguido que se encontraban allí los más afamados críticos y los más ilustres compositores. La Reina Cristina honró el concierto con su presencia, e identificada con el público llamó a su palco al compositor bilbaíno y le felicitó por su « Sinfonía », que ponderó con gran entusiasmo.

A tan elevada felicitación y a las que le dirigieron más tarde significados compositores y críticos, unimos la nuestra no por más modesta menos efusiva.

#### CLAVE DE FA



# Información instruída en 1813

SOBRE LA CONDUCTA OBSERVADA POR LAS TROPAS ALIADAS  
EN EL ASALTO DE SAN SEBASTIÁN

(Continuación)

Testigo 27. DON MIGUEL BORNÉ testigo presentado y jurado siendo examinado al tenor del interrogatorio declaró como sigue

Al primero dixo que el deponente salió el veinte y nueve de Junio de la Plaza con toda su familia hallandose bloqueada por los Voluntarios de Guipuzcoa : que primero pasó á Orio y luego á Lasarte : que por lo tanto puede deponer como testigo de vista sobre la conducta que los aliados observaron dentro de la ciudad con los vecinos aunque es voz pública que fué la más atroz y horrorosa que puede explicarse : que como el deponente tenía á su Madre dentro de la ciudad y tambien tias y tio vino á la vista de la ciudad el dia del asalto y vio que á la hora despues que entraron en la Plaza los aliados empezaron á salir por la brecha un monton de ellos cargados de varios fardos de ropa advirtiendo con el anteojo que los Franceses se hallaban en el extremo de la ciudad por la parte de la Casa de Tastet sin retirarse aun al castillo y disparando con el violento ázia la calle del Quartel quando salian los soldados por la brecha cargados con lo que robaron : que el saqueo duró aquella tarde y los días sucesivos entrando á robar hasta los Brigaderos : que la mañana del primero de Setiembre quando oyó que la gente salia de la ciudad se acercó á ella por ver si encontraba a su Madre tias y tio y vió un monton de habitantes que presentaban el espectáculo más lastimoso pues habia personas bien acomodadas que salian descalzas y medio desnudas y especialmente mugeres golpeadas y maltratadas. Que el dos a las diez y media de la mañana salieron su Ma-

dre y tias enteramente desfiguradas y desarropadas y le dieron noticia de habersele robado quanto tenían y de que su tio D. José Magra había sido muerto por los aliados tirandole entre quatro de una Ventana á la calle : que aquel día se retiro con su Madre y tias a Lasarte

Al segundo dixo que no sabe quantas son las personas muertas y aunque ha oido hablar de muchas solamente tiene presente a su tio D. José Magra y al Presbítero D. Domingo de Goycochea y de los heridos recuerda de Juan Navarro y Pedro Cipitria que han muerto de resultas

Al tercero dixo que el testigo estubo observando desde mucho antes del asalto hasta las quatro y media de aquella tarde desde el caminito de la casería de Chabardegui y vio que antes que entraron los aliados en la Plaza no había fuego alguno en el cuerpo de la ciudad sino en los maderos de la brecha de la Zurriola : y que el primer fuego que notó el deponente fué á eso de las tres y media de la tarde hallandose ya los Franceses en el castillo y lo observó ázia la calle Mayor y este fuego en concepto del testigo fué dado por los aliados pues que estos eran dueños ya de toda la ciudad y los Franceses se hallaban retirados en el castillo de donde mientras permanecio á la vista el testigo no tiraron cosa alguna que pudiese incendiar a la ciudad.

Al quarto dixo que el dia tres de Setiembre entró en la ciudad con ánimo de salvar algunos efectos propios y de su Madre así como los papeles de su administración y del Archivo del señor conde de Villa Alcazar cuyas haciendas administra; y habiendo llegado al palacio de dicho Conde situado en esta calle de la Trinidad frente al convento de San Telmo vió que una partida de ocho Ingleses con un cabo entraban rompiendo las Puertas de la Bodega de dicho Palacio y habiendo pedido auxilio a un Comisario este gritó al cabo que le ayudase en salvar los efectos que quería y habiendo vuelto a entrar vió que salían de la segunda Bodega dos Ingleses y que había ya en ella un fuego considerable : que habiendo hecho observar al cabó de la partida este fuego repentino y suplicándole lo apagase dándole también a entender que le gratificaría, se le encogió de hombros y no tomó providencia alguna, en cuya vista y de que el fuego se iba aumentando no se atrevió a subir a las habitaciones altas y salió de la ciudad : que el quattro a la mañana volvió a entrar y vió que todo el Palacio del Conde estaba ya abrasado

Al quinto dixo que ignora su contenido

Al sexto dixo que lo que sabe en este particular es que habiendo vuelto Su Madre el dia cinco á recoger algunos muebles y efectos que dejó en casa de San Martín situada en la hilera de Casas que se han salvado logró sacar tres fardos y un baul cuyo contenido á saber el de los tres fardos solamente valía veinte onzas de oro y á luego que le dejó fuera de la Plaza en el Glacis el oficial que le acompañó hasta aquel paraje salieron dos Soldados Ingleses y Portugueses y la robaron los tres fardos : que su Madre imploro la proteccion de un oficial Ingles que se hallaba cerca pero este no la hizo aprecio

Al séptimo dixo que los Franceses á lo menos que lo notase el testigo no tiraron sobre la ciudad desde que se retiraron al castillo bombas granadas ni ninguna cosa incendiaria.

Al octavo dixo que no vió ni ha oido que ninguno de los aliados haya sido castigado por los excesos cometidos en esta ciudad

Al noveno dixo que son unas treinta y ocho a quarenta las casas que se han salvado del incendio y que quasi todas se hallan situadas al pie del castillo. Todo lo qual declaró por cierto baxo del juramento prestado en que se afirmó ratificó y firmó despues de su merced asegurando ser de edad de treinta y ocho años y en fe de todo yo el Escribano = Iturbe = Juan Miguel de Borné. Ante mi José Elías de Legarda.

(Continuará.)

## EUSKAL-ERRIA

---

EN la ya larga serie de años que cuenta de existencia nuestra veterana Revista, ha sido objeto de los más lisonjeros comentarios por parte de la prensa toda de la región vascongada.

Ello nos da fuerza y alientos para proseguir en la patriótica empresa iniciada por los ilustres fundadores del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, y seguida con singular empeño por los entusiastas vascos que se han sucedido en la culta y benemérita institución.

Las precedentes consideraciones nos han inspirado el suelto que acaba de insertar un popular y acreditado diario vitoriano.

Dice así :

« *Olaguibel*. — En el número de la Revista EUSKAL-ERRIA, de San Sebastián, correspondiente al 15 de Febrero, llegado hoy a Vitoria, contiene el artículo «Centenario de *Olaguibel*», de nuestro amigo y colaborador D. José Colá y Goiti.

» Esta importante publicación quincenal vascongada está en el año XXXIX de su existencia y lleva publicados LXXVIII gruesos tomos. Es órgano del Consistorio de Juegos Florales Euskaros; se dedica a historia, literatura y arte, y es copioso archivo de asuntos del país vasco.

» El número recibido lo forma un sumario extenso e interesante.

» EUSKAL-ERRIA ofrece el caso curioso de publicarse, desde su aparición, en la secular Casa Baroja. »

Mucho agradecemos la expresiva distinción del ilustrado colega vitoriano.

E. E.

# CARÁCTER VASCO

**E**STUDIANDO el carácter vasco a través de la Historia, se nos ocurre preguntar: ¿es el vasco de carácter guerrero?

La sola enunciación de la pregunta levantará quizás olas de iracunda protesta, porque la leyenda enseñoreada de nuestro pasado se ha empeñado en presentar a la raza vasca como un pueblo de un pacifismo bonachón e inconsciente, un pueblo entregado a sus cantos y danzas tradicionales, sin ideales ni aspiraciones.

Ya lo dijo Voltaire: « Los vascos son un pueblo montado a caballo en los Pirineos, que pasan su vida cantando ».

Cuando en 1876 nos fueron arrebatados violentamente los últimos vestigios de nuestra constitución foral, quienes al agravio pretendieron agregar el ultraje, usaban los llamados *cri-cris*, queriendo con ello establecer la semejanza del vasco con el grillo, esto es, que se pasa la vida cantando, y que en cantos se convierten sus protestas y reclamaciones.

¡Y acababa de terminarse una cruenta y fratricida guerra, en que al vasco le cupo desgraciadamente la parte más dura y penosa! Siendo esta guerra como un complemento o segunda parte de otra sangrienta que en idénticas condiciones asoló al país en el primer tercio del pasado siglo.

Pero todo ello no influye en el mantenimiento del cliché que contra viento y marea se intenta sostener, presentando al pueblo vasco sin energías ni vigor, sólo atento a sus *aurreskus* y *berso-berriak*.

No se conseguirá destruir esta leyenda ni con el recuerdo de las malhadadas luchas de bandos que fueron azote del país vasco en tiempos medioeiales, ni con la vista de tantos escudos heráldicos que gra-

bados en piedra adornan las fachadas de las casas solariegas pregonando las hazañas guerreras de sus primitivos moradores, ni con la contemplación de los monumentos que se elevan en las plazas públicas de nuestros pueblos sustentando marciales figuras que mantienen enhieso el desnudo acero, y que con evidente falta de realidad, parece como que pretenden ser los únicos tipos representativos de la raza.

Nosotros, separándonos en absoluto de la leyenda, creemos que la raza vasca es eminentemente guerrera; y la prueba principal de nuestro aserto la encontramos en la propia existencia de nuestro pueblo.

Sin esa condición marcial de la raza, hubiera tenido que desaparecer cien veces ante el choque violento de tantos pueblos, que, desde las águilas romanas hasta la cimitarra agarena, hicieron su presentación en los confines de nuestro territorio con alardes de conquistas.

Pero los vascos, dice Iturriza en su « Historia de Vizcaya », eran de gran ímpetu marcial y habituados a triunfar de todos los hombres, hechos a vencer el frío, hambre y calor, y que se mantenían con pan de bellotas y castañas después de secas molidas. Circunstancias que se separan un poco de la corriente leyenda bonachona y estéril, pero que se acercan más a la realidad. Y merced a tales facultades, supieron conservar a su pueblo a pesar de todas las acometidas de las sucesivas huestes invasoras.

« En todos aquellos tiempos, dice el citado Iturriza, no pudieron ser conquistados de tantas, tan poderosas y soberbias naciones, y todas ellas de necesidad hubieron de levantar la mano de obra, dejando a los vascongados en su nativa libertad como gentes bravas, fuertes y defensores acérrimos de su amada patria. »

Todo ello por supuesto sin ser guerreros, antes bien pacíficos bona-chones con arreglo al consabido cliché.

Tiene interés la relación que con respecto a la guerra romana hace el indicado historiador y en la que, confundiendo a los vascos con los cántabros, se expresa en los términos siguientes :

« Procuró Augusto César sacar a tierra llana a los Cántabros; presentales batalla y se traba muy reñida. En ella, a costa de mucha sangre y peligros, venció la multitud e industria de los Romanos, según refiere Paulo Orocio en el capítulo 21 del libro VI; mas no se dió por vencido el valor de los Cántabros. Retirados a sus montes, y reforzados, no solamente se defendieron, sino que estuvieron largo tiempo

fatigando con frecuentes asaltos al ejército Romano, poniéndole cada día en gran peligro, según refiere el citado autor en dicho capítulo 21, y frustrando con inimitable constancia los designios, industria y sagacidad de Octaviano Augusto. El cual en este aprieto se corrió con una gruesa armada, que hizo conducir del Golfo de Aquitania, como escriben Lucio Floro y Orosio; y acometió a un tiempo por mar y tierra. Pero ellos no sólo se defendieron valerosamente, sino que hicieron imponentes hostilidades en el ejército Romano. Fueron tantos y por tan largo tiempo los trabajos, cuidados y rubor del Emperador, que le resultaron peligrosas enfermedades durándole todo el resto de su vida; y viendo que sus peleas eran más con montes que con hombres, despechado en la ocasión más cruda por cuidar de su salud se retiró a Tarragona, dejando al cuidado de sus capitanes la continuación de la guerra, según escriben Dion y Suetonio en la vida de Angusto.

» No podrá graduar de hiperbólicas estas noticias, quien atentamente considerase todas las circunstancias: porque si bien los Romanos eran sin comparación superiores en multitud de gente, provisión de víveres, municiones y pertrechos de guerra, y en el concierto de pelear llevaban grandes ventajas a los Cantábricos, tenían estos más ligereza, acostumbrados a andar en sus montes entre peñas y rocas, como dice Tito Libio en el capítulo 18 del libro 22 de su Historia. Y también les era más fácil, ayudados de la velocidad de sus pies, y ningún peso de las armas, vencer a los Romanos oprimidos de ellos, y ejercitados solamente en manejar a pie quedo.

» Por otra parte, peleaban los vascongados en defensa de su patria y religión verdadera, en las que sus padres les habían instruído. Blasonaban de su antigüedad que es en los hombres venerable, en las Provincias y Ciudades una cosa sagrada, como dicen Conano y Plinio el menor, glorificábanse de amar a su *Jaungoikoa* con exclusión de las supersticiones gentílicas, estaban viendo cómo todas las demás Provincias de España vivían ya, inficionadas de la idolatría y costumbres romanas; y no querían exponerse al peligro de su contagio. »

Muchos más detalles pertinentes al mismo asunto podríamos reproducir del indicado historiador, pero creemos que lo transcrita es muy suficiente al objeto que nos proponemos, y que de modo irrefutable aparece ya el carácter guerrero de los vascos en las pasadas centurias.

Téngase además en cuenta que todas esas noticias cuidadosamente recogidas por los historiadores vascos proceden en su origen de los romanos, de los enemigos de nuestro pueblo en aquellas contiendas, y no es de suponer que fueran a exaltar en sentido favorable los caracteres de sus contrarios. No ocurre al menos así en nuestros días y no creemos fueran de mejor condición en épocas pretéritas.

Los vascos nada escribieron, se limitaron a realizar hechos que asombraron a sus adversarios, y esos hechos son precisamente los que con más fuerza influencian nuestro criterio en el sentido que venimos sustentando.

Por eso mismo hemos afirmado al principio, que el carácter guerrero de nuestro pueblo nos lo prueba la existencia misma al través de los tiempos.

Además, nos lo explican también las danzas que forman la expresión característica de nuestros regocijos populares. Las danzas más importantes son de carácter guerrero. El *ezpata-dantza*, el *makil-dantza* y *sotro* sin fin de números que constituyen los programas que aun en el día se verifican por las comparsas de *danzaris* son simbólica y representativamente marciales.

No gustaría ciertamente de tales espectáculos el pueblo vasco, si en el fondo de su ser no anidara un espíritu guerrero que se ha exteriorizado en épocas de sangrientas convulsiones.

Lo que no es el pueblo vasco es jactancioso, retador, matón; no, eso no. El vasco es tranquilo, sencillo, pacífico, no atenta a nadie y sólo recurre a sus grandes virtudes marciales de valor, ligereza, sobriedad, cuando trata de defender los ideales de la raza amenazados.

Esto ha venido realizando a través de la Historia, esto es lo que representa en sus bailes simbólicos y descriptivos; en estas condiciones debe de reconocerse el carácter del vasco, bien probado.

Fuera de estos casos, el vasco, es cierto, no puede menos de reconocerse que es pacífico por excelencia, y que acomodándonos a la frase de Voltaire sigue cantando en las crestas de los Pirineos, o como pretendían los mal aconsejados afrentadores de nuestro nombre harán lo que el grillo, llámenle como le quieran; el vasco se honra mucho de esa sencillez de sus regocijos populares, que se contraen a cantos y danzas, ejemplares por su bondad, atractivos por su sencillez.

Así es el vasco, pero no extendamos la leyenda al extremo de convertir a nuestro pueblo en un pueblo sin vigor ni energías para los momentos supremos en que es preciso defenderse con el propio sacrificio.

No altera, pues, el carácter vasco su condición de guerrero, antes bien lo completa y perfecciona. Amante de la paz, sencillo, tranquilo, hospitalario, sabe, sin embargo, tener energías en los trances amargos en que necesita desplegarlas.

L. ALONSÓTEGUI

# CRÓNICA

MISIONES CUARESMALES. — EN BEGOÑA. — LAS SUBSISTENCIAS.  
A LA FUNERALA.

EN el santo tiempo de la Cuaresma obsérvanse las cristianas prácticas en la Euskal erria con edificante piedad.

Suprímese todo motivo de disipación, suspéndense todos los regocijos públicos, enmudece el tamboril, y hasta en las más apartadas aldeas congregáñase los fieles a escuchar la voz convincente del misionero que les recuerda las verdades eternas.

Este año, y por disposición del Excmo. Prelado de la Diócesis, se celebran misiones extraordinarias en las tres capitales hermanas, estando encargados de dirigir la palabra sabios y doctos miembros de diferentes Ordenes religiosas.

Por lo que a Donostia respecta, hemos visto con suma complacencia que las predicaciones en euskera forman parte bastante importante del plan señalado para la predicación; que en todas las parroquias se predica en euskera a determinadas horas, y que en alguna de ellas se la ha destinado una parte del día, de la que estaba excluida hasta ahora, sin duda porque es cuando concurre la gente *bien*.

Claro está que nuestras aspiraciones no se satisfacen por completo con lo realizado, suspiramos porque el euskera tenga mayor participación en la vida religiosa del pueblo vasco; pero, en fin, no deja de alegrarnos todo avance en este sentido y como tal consideramos el plan de predicación en las Misiones del presente año.



Las Misiones de que hemos dado cuenta terminaron el pasado domingo en Bilbao, y finalizarán en Vitoria el próximo, y el día de San José en Donostia.

Digna de la piedad bien probada del pueblo bilbaíno ha sido la solemnidad con que han cerrado los ejercicios celebrados en todas las parroquias de la invicta villa.

Presidida por el Excmo. Prelado de la Diócesis, a quien acompañaban las autoridades de todos órdenes de la villa, se celebró una magna procesión que, entonando fervorosos himnos, se trasladó a Begoña a honrar de este modo a la celestial Patrona de Vizcaya.

Fué momento edificante y de gran emoción el de la llegada del pueblo bilbaíno, que exteriorizó por modo brillante la acendrada fe religiosa que, heredada de sus mayores, late con fuerza en los pechos de los hijos de Bilbao.

\* \* \*

El problema de las subsistencias lleva trazas de condernarnos a perpetua cuaresma y ayuno no interrumpido.

La falta de carbón crea verdaderos conflictos en los hogares, y antes de que situación tan angustiosa adquiera mayor gravedad el Ayuntamiento ha adoptado una resolución decisiva..... se ha metido a carbonero.

Y en la propia sala del trono, allí donde los Reyes de España celebraban sus actos palatinos, donde se verificó la fastuosa entrada de la Reina de Inglaterra, en aquel mismo salón se dedican los concejales, con altruismo loable, a la no por prosaica menos plausible labor de la venta del carbón.

Ha cambiado, pues, el carácter de las recepciones. Ya no vienen Ministros, Diplomáticos y altos dignatarios a esperar a los soportales el momento de ser recibidos por los Soberanos; son en cambio personas de todas clases y condición, que trayendo en sus manos diminutas libretas, y formando larga e inquieta cola, esperan anhelantes el momento de ascender por la marmórea escalinata en busca del carbón municipal.

Desde que en el citado salón empezó el Ayuntamiento a celebrar sus sesiones, era cosa muy sabida la de que en determinadas ocasiones habría *cisco* en aquel lugar; pero nunca se sospechó que pudiera haber carbón.

Las consecuencias, salpicaduras o *negruras* derivadas de la inacabable guerra europea han obrado el milagro.

\* \* \*

Pero no es sólo el carbón lo que constituye la general preocupación. Nada se resuelve con encender la lumbre en los hogares, si faltan los alimentos que condimentar y éstos nos van proporcionando diarios conflictos.

Ha estado a punto de darnos un disgusto el inofensivo pescado, que hasta ahora sólo nos había proporcionado tal cual pasajera indigestión. Pero, en fin, se arregló (por el momento) lo del carbón y también lo del pescado, o más bien lo de los pescadores, que éstos fueron al parecer los promovedores del conflicto en el que intervinieron las fuerzas públicas de las dos armas, pero sólo con el carácter de previsión.

Por supuesto que la previsión que aquí echamos de menos sería la provisión. Que estuviésemos bien provistos de toda clase de alimentos y estarían de más todas esas otras medidas previsoras que podrían quizás llegar a calentar las costillas, pero el estómago, jamás.

\* \* \*

Con tales apremios en los artículos indispensables para la vida, no es de extrañar que las familias menesterosas y sus adyacentes pasen los mil apuros para resolver el favoroso problema del cocido.

En mi casa, nos decía un menestral, antes del Jueves santo tenemos los pucheros a la funerala.

TEA

# REVISTA DE REVISTAS

---

*La Baskonia*. Buenos Aires. Año XXV. Núm. 867. Octubre 30 de 1917.

\* \* \*

*Euskal-Erria*. Montevideo. Año VI. Núm. 239, Noviembre 20 de 1917.

\* \* \*

*La Avalanche*. Pamplona. Año XXIII. Núm. 244. 24 de Diciembre de 1917.

Entre los interesantes originales que constituyen el sumario del presente número, figura la sentimental descripción de « La Nochebuena en el país vasco », de nuestro Presidente, D. Adrián de Loyarte.

\* \* \*

*Revista de Historia y de Genealogía Española*. Madrid. Año VI. Número 12. 15 de Diciembre de 1917.

He aquí su recomendable sumario :

« Los grandes linajes españoles : La Casa de Toledo », por el Marqués de Hermosilla; « Un poema biográfico inédito del siglo XIII, Biografía de D. Diego Martínez », por Bernardino Martín Mínguez; « Los Enríquez, Almirantes de Castilla », por Claret; « Inquisición de Valencia : Informaciones genealógicas »; Noticias varias.

\* \* \*

*La Baskonia*. Buenos Aires. Año XXV. Núm. 868. Noviembre 10 de 1917.

Contiene un sumario muy selecto, siendo de gran interés los trabajos que inserta, así como los hermosos grabados que los acompañan.

\* \* \*

*El Santísimo Rosario*. Vergara. Año XXXIII. Núm. 385. Enero de 1918.

\* \* \*

*Euskal-Erria*. Montevideo. Año VI. Núm. 240. Noviembre 30 de 1917.

\* \* \*

*La Avalanche*. Pamplona. Año XXIV. Núm. 545. 8 de Enero de 1918.

\* \* \*

*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid. Año XXI. Septiembre-Diciembre de 1917.

El sumario que en el presente número ofrece tan acreditada publicación, es el siguiente :

« Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916 », por José Ramón Mélida; « Canzoni e madrigali di Luis Gongora », por L. Sorrento; « D. Fernando Piñuel, maestrescuela de la iglesia de Salamanca », por Amalio Huarte; « Ensayo bibliográfico de Tiraut lo Blanch », por Marcelino Gutiérrez del Caño; « Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII, a ruego de D. Tomás López », por Vicente Castañeda; « Notas acerca de los judíos aragoneses en los siglos XIV y XV », por M. Serrano y Sanz; « Carta de esclavitud voluntaria de una mora de Gaibiel », por A. González Palencia; « Gil Morlanes, escultor del siglo XV y principios del XVI », por M. S. y S.; « Elogio de Vaca de Castro por Antonio de Herrera », apéndices por el Dr. J. Francisco V. Silva; Notas bibliográficas, etc.

\* \* \*

*Revista de Historia y de Genealogía Española*. Madrid. Año VII. Número 1. 15 de Enero de 1918.

Contiene el siguiente sumario :

« Los grandes linajes españoles. La casa de Toledo », por el Marqués de Hermosilla; « Un poema biográfico inédito del siglo XIII.

Biografía de D. Diego Martínez », por Bernardino Martín Mínguez; « Grandes de España existentes el año 1747 », por el Marqués de Hermosilla; « Los señores de Tierra de la Reina », por S. O. E; « Inquisición de Valencia. Informaciones genealógicas; Títulos del Reino ». Noticias varias.

\* \* \*

*La Avalanche*. Pamplona. Año XXIV. Núm. 546. 24 de Enero de 1918.

\* \* \*

*Euskal-Erria*. Montevideo. Año VI. Núm. 241. Diciembre 10 de 1917.

\* \* \*

*Ateneo*. Vitoria. Año VI. Núm. 52. Enero de 1918.

Encabeza el presente número un erudito trabajo del ilustre publicista vitoriano D. Eulogio Serdán, que tanto ha laborado por el esclarecimiento de las particularidades históricas de la capital alavesa.

Titúlase dicho trabajo « Reseña histórica de las medallas de la batalla de Vitoria », y se da cuenta de que aparte de la medalla ya conocida con la euskérica leyenda *Irurak bat*, hay otra aprobada en 2 de Julio de 1813 por las primeras Cortes constituyentes.

Tarea difícilísima era para el Sr. Serdán obtener detallada noticia de los contados ejemplares que se conservan, pero ha salido airosa en la empresa gracias a su celo perspicaz y laboriosidad investigadora.

De esta suerte ha podido reunir los datos necesarios para dar completa y acabada noticia de todos los pormenores con dichas medallas relacionados, así como los clichés con que aparecen reproducidos.

Esta medalla tiene en su anverso el busto del lord duque de Wellington; y en el reverso la Victoria, representada por una joven alada, llevando en una mano la palma y en la otra la corona con que se la distingue, recorre velozmente un campo de batalla, en el cual se ven esparcidos varios fragmentos militares del bando enemigo. En rededor se lee : « Triunfo de Vitoria ».

La misma medalla se acuñó también con otro reverso, en el cual se ve la Victoria colocada sobre un pedestal, teniendo a su pie un grupo de trofeos militares. La leyenda es la misma que queda indicada, y en el exergo se halla la siguiente dedicación : « A nombre de las Cortes, el Diputado por Charcas ».

El Sr. Serdán ha prestado un nuevo y apreciable servicio a su Ciudad con la publicación de estas noticias que ilustran su historia.

Completan el sumario : « Descripciones de Alava-Aramayona », por Ricardo Becerro de Bengoa; Crónica del Ateneo; Miscelánea.

\* \* \*

*La Baskonia*. Buenos Aires. Año XXV. Núm. 873. Diciembre 30 de 1917.

Contiene trabajos muy interesantes en que palpita intenso amor a la tierra nobilísima que fué cuna de nuestros hermanos.

\* \* \*

*El Santísimo Rosario*. Vergara. Año XXXIII. Núm. 385. Febrero de 1917.

\* \* \*

*La Avalanche*. Pamplona. Año XXIV. Núm. 548. 8 de Febrero de 1918.

\* \* \*

*Revista de Filología española*. Madrid. Tomo IV. Cuaderno IV. Octubre-Diciembre 1917.

He aquí su recomendable sumario :

« Sobre Mateo Rosas de Oquendo, poeta del siglo XVI », por Alfonso Reyes; « Cantidad de las vocales inacentuadas », por E. Navarro Tomás; Miscelánea; « Una poesía inédita de Fray Luis de León », por R. Menéndez Pidal; « Una nota para « El remedio en la desdicha » de Lope (El soneto de Venus y Palas) », por J. Gómez Ocerín y R. M. Tenreiro; Notas bibliográficas. Bibliografía.

\* \* \*

*Euskal-Erria*. Montevideo. Año VII. Núm. 244. Enero 10 de 1918.

\* \* \*

*La Baskonia*. Buenos Aires. Año XXV. Núm. 874. Enero 10 de 1918.

« Iniciamos las tareas del año nuevo, con la imaginación preñada de esperanzas », dice en un artículo repleto de sano optimismo que sirve de entrada; y añade : « lo que no muere es la Patria y con la Pa-

tria aquellas instituciones que son consubstanciales con ella, porque son su nervio, su sangre y su vida. Por eso sentimos ese acendrado amor a la patria euskara y a sus sabias leyes, que el tiempo no ha conseguido destruir ni aminorar, lejos de eso, cada día aumentan de valor; pues nunca como en el presente se han recordado y se citan como ejemplo nuestras leyes forales ».

A tan caluroso y noble escrito sigue un escogido sumario literario, avalorado por muy bellas ilustraciones artísticas.

\* \* \*

*La Avalanche*. Pamplona. Año XXIV. Núm. 548. 25 de Febrero de 1918.

\* \* \*

*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*. Pamplona. Tomo VIII. Núm. 32. Cuarto trimestre de 1917.

En la sección primera (Oficial) dase cuenta de los trabajos realizados por la docta Corporación navarra, cuya actividad e inteligencia lo proclaman elocuentemente su acertada e incansable actuación.

Merecen nuestra más vehemente simpatía las gestiones que viene realizando para salvar de la piqueta demoledora la iglesia de San Ignacio de aquella capital, que ocupa el lugar en que fué herido el insigne fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola.

« Aun cuando los adversarios del insigne soldado guipuzcoano, dice el *Boletín*, defendían el estandarte navarro en aquella memorable ocasión, consideraciones de índole variada nos impelen a proceder cual lo hemos hecho, en la creencia de que cumplimos así deberes ineludibles ».

Nosotros felicitamos efusivamente a los dignos miembros que constituyen en Navarra la docta Comisión de Monumentos, por la noble entereza con que defienden la conservación de estos recuerdos, que son jalones de nuestro pasado.

Coincidiendo con la Comisión, también nosotros aplaudimos sin reservas las ansias de expansión y los proyectos de ensanche para la culta Pamplona; pero creemos que tales reformas deben hacerse con el respeto debido a lo que el Arte y la Historia han sellado con el carácter de intangibilidad.

En la sección Histórica figuran : « Las guerras civiles de Pamplona en el siglo XIII », por D. Juan Iturrealde; « Documentos inéditos para

la historia de Navarra », por D. Jesús Etayo; « Geografía histórica de Navarra : los despoblados », por Julio Altadill.

Corresponden a la sección de Arte : « Restos arquitectónicos de San Nicolás de Sangüesa », por Julio Altadill; « Castillos del Reino de Navarra : La torre de Gollano, El castillo de Cizur, El castillo de Vi-daison, Las torres almenadas de Ujué, Castillo de San Juan Pie del Puerto », por Julio Altadill.

Constituyen la sección cuarta, de Variedades : « Costumbres : Un hombre arruinado »; por Francisco Navarro Villoslada; « Ansoleaga »; Necrología, Bibliografía y Noticias.

\* \* \*

*Euskal-Erria*. Montevideo. Año VII. Núm. 245. Enero 20 de 1918.

\* \* \*

*Revista de Historia y de Genealogía Española*. Madrid. Año VII. Número 2. 15 de Febrero de 1918.

Forman su interesante sumario : « Del Aragón histórico y artístico. Antiguas casas solariegas de la Ciudad de Huesca », por Ricardo del Arco; « Los grandes linajes españoles. La casa de Toledo », por el Marqués de Hermosilla. « Un poema biográfico inédito del siglo XIII, Biografía de D. Diego Martínez », por Bernardino Martín Mínguez; « Grandes de España existentes el año 1747 », por el Marqués de Her-mosilla; « Inquisición de Valencia. Informaciones genealógicas ». Bi-bliografía, etc.

En la lista de Grandes de España aparecen los datos correspondien-tes a *Granada* (de) *Ega e Infantado*, que reproduciremos en el núme-ro siguiente.

A.

# BIBLIOGRAFÍA

« Proyecto de Asociación de los Amigos del libro », Barcelona.

Insértase en el presente folleto la Memoria que se presentó en la Conferencia de Editores y Amigos del Libro celebrada en Barcelona a principios de Junio y que tan elogiada ha sido. Efectivamente, el autor de este trabajo trata desde un elevado punto de vista la cuestión del libro español, presentándolo como vehículo principal de difusión de nuestra cultura y de nuestro espíritu en todos los países de habla castellana, el más apto para estrechar las relaciones de España con la América española. Propone la fundación de una « Cámara del Libro español » o « Asociación de los Amigos del Libro » en la cual juntén sus esfuerzos todos los amantes del libro y de la lengua, y se dirige a todos : escritores, políticos, hombres de estudio y de voluntad, no menos que a los elementos industriales del libro, a fin de que presten apoyo a su hermoso pensamiento.

Recomendamos eficazmente la lectura de este notable trabajo a todos nuestros lectores, quienes podrán obtener ejemplares pidiéndolos a la Secretaría interina, Clarís, 73, Barcelona, de donde se enviarán gratis por correo.

\* \*

« Junta de obras del puerto de Bilbao. Memoria que manifiesta el estado y progreso de las obras de mejora de la ría y puerto de Bilbao ». Bilbao. Imprenta y litografía de Emeterio Verdes y Achirica.

Con el esmero tipográfico proverbial en las publicaciones que da a luz la Junta se presenta esta Memoria, en que se detallan las obras efectuadas y los proyectos unos en estudio y otros en vías de construcción.

Acompañan unos planos que amplían y explican algunos proyectos, y uno general en que aparece en planta toda la industrial villa bilbaína con todos sus proyectos de ampliación y ensanche.

T.

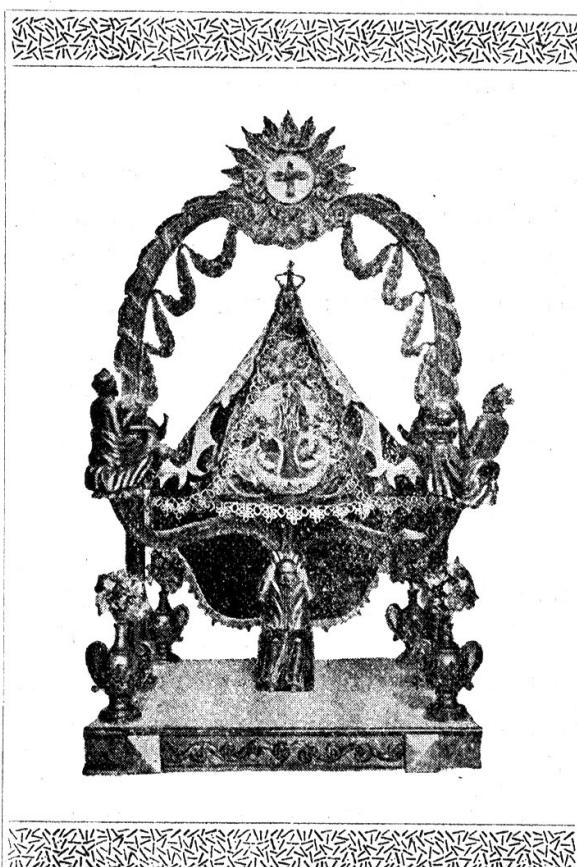
# HUSKAL-ERRIA

## REVISTA VASCONGADA

T.º LXXVIII

SAN SEBASTIÁN 30 DE MARZO DE 1918

N.º 1197



NTRA. SRA. DEL CORO

PATRONA DE DONOSTIA



## SANTÍSIMA VIRGEN DEL CORO

**L**as salidas de la Virgen del Coro, de la iglesia parroquial de Santa María, donde tiene establecido su trono secular, constituyen acontecimiento memorable que todo donostiarra amante de su excelsa Patrona, recuerda con filial embeleso.

En las grandes catástrofes que en el transcurso de la Historia han descargado sobre nuestra Ciudad, cuando el temido huésped del Ganges rondaba las viejas murallas en acecho de nuevas víctimas, en esas graves ocasiones los honrados donostiarros sacaban procesionalmente a su augusta Patrona, impetrando por su intercesión el término de la calamidad presente o el alejamiento de la temida amenaza, mientras la fervorosa letrilla repercutía en los ámbitos de la Ciudad :

Virgen del Coro sagrada,  
libranos de todo mal.

No han sido calamidades materiales las que han ocasionado la última salida por las calles de Donostia de su excelsa Patrona. Como término de las Misiones extraordinarias dispuestas por el Excmo. Prelado, el día de San José fué sacada procesionalmente, acompañada de todo el buen pueblo donostiarra con sus autoridades y su venerable Pastor, saliendo por primera vez del antiguo recinto de las murallas para encerrár en místico anillo los nuevos barrios de la urbe guipuzcoana.

Y el eco de los cantos religiosos envolvió a la Ciudad en un nimbo de fervorosa adoración a su excelsa Patrona, mientras la devota comitiva repetía la letrilla tantas veces entonada por nuestros antepasados :

Virgen del Coro sagrada,  
libranos de todo mal.

J. B.